

Compartiendo

Comiendo debajo la mesa

Mc 7,24-30



Heydi Galarza

1. Sobre el libro de Marcos.

Sobre la autoría del libro, la tradición atribuye el segundo evangelio a un tal Juan, por sobrenombre Marcos, pero otros dicen que probablemente es un familiar de Pedro.

Al parecer los destinatarios, en su mayoría eran no judíos. Pertenecían con toda probabilidad a una comunidad asentada en la gran ciudad de Roma. Con relación al lugar y el tiempo de redacción, existe la probabilidad de que haya sido en Roma, entre los 60 y 70 d. C.

El estudio exegético requiere un largo proceso de maduración, revisión y búsqueda. De esta manera se puede llegar a visualizar el sentido, la intención e incluso el mensaje del texto, por tal razón el presente estudio se realizará con el apoyo de dos métodos: el literario, tomando en cuenta la estructura del texto, el texto como narración y el tipo de literatura; y el histórico crítico; tomando los puntos referenciales de la crítica sociológica, económica, política y cultural, sin dejar de lado la parte ideológica.

Las conclusiones que derivarán de este estudio ayudarán a vislumbrar una hermenéutica planteada desde el círculo hermenéutico cuya propuesta es revisar una realidad, confrontarla para, si es necesario transformarla; la misma puede ser iluminada, en este proceso, por un pasaje bíblico. Tanto de la realidad concreta como del pasaje bíblico, se tienen posturas, posiciones explícitas o implícitas, sonidos, silencios, personajes, intervenciones, etc. De donde emanan nuevas conclusiones. La sospecha es importante en este proceso, ya que esto permite verificar ciertas situaciones, no sólo especular sino buscar adentrarse en meollos, fronteras, causas, dialécticas, entre otros.

Exégesis y hermenéutica, dos puntos que convergen, en este trabajo, en una intención: en la búsqueda de acercamiento y diálogo asertivo con las mujeres nicaragüenses de La Carpio.



2. Estructura

Marcos, 7, 24-30. (Biblia de Jerusalén)

- **24** Y **partiendo** de **allí**, se fue a la **región de Tiro**, y **entrando** en una casa quería que **nadie lo supiese**, pero **no logró pasar inadvertido**,

+ **25** sino que, en seguida, **habiendo oído hablar** de él **una mujer**, cuya **hija** estaba poseída de un **espíritu inmundo**, **vino** y se **postró a sus pies**.

26 { **Esta mujer era pagana, sirofenicia de nacimiento,**

y le rogaba que expulsara de su **hija** al **demonio**.

- **27** **El** le decía:

«**Espera** que **primero** se **sacien** los **hijos**, pues no está bien tomar el **pan** de los **hijos** y echárselo a los **perritos**.»

- **28** Pero **ella** le respondió:

«Sí, Señor; que también los **perritos comen** **bajo** la mesa **migajas** de los **niños**.»

- **29** **El**, entonces, le dijo:

«Por lo que has dicho, vete; el demonio ha salido de **tu hija**.»

30 **Volvió a su casa**

y encontró que la **niña** estaba echada en la cama y que el demonio se había ido.

3. Descripción de la estructura

Esta pericopa se encuentra dentro del capítulo siete de Marcos, consta de siete versículos (Mc. 7, 24-30)

El texto está estructurado de manera descendente, no así en orden de importancia sino por los momentos o tramas que se van desarrollando y las acciones de los personajes, con frases primarias y secundarias, cortas y largas subordinadas unas de otras; resaltando con algún color las repeticiones, las frases que nos parecen son fundamentales, entre otras particularidades.

Los versos 24, 27, 28 y 29 encabezan acciones, el v24 presenta la acción del caminar, los vv 27,28 y 29, el hablar, el decir, el diálogo entre Jesús y la sirofenicia.

En el v. 24 el narrador o narradora introduce la pericopa y al mismo tiempo uno de los personajes fundamentales de la trama, expresa hacia dónde va y cual es su intención o deseo; del mismo modo en el v.25 introduce tres personajes más en torno a los cuales se desarrollará la trama (una mujer, su hija y el espíritu inmundo), la mujer también con una intención, una necesidad que cubrir, en busca del bienestar, por la ausencia de algo.

El v24 está compuesto por tres oraciones largas, a este verso se le subordina el v25, el cual cuenta con cuatro oraciones: 25^a y 25d son cortas y 25b y 25c largas.

Los vv. 26 al 29 despliegan la situación, la componenda del texto, están presentes todos los personajes, el diálogo, las reacciones, el espesor de la intencionalidad del autor o autora del texto.

El v. 26 Es corto, pero tiene la particularidad de explicar quién es esa mujer “pagana y sirofenicia”, situación que incita a un diálogo cargado de ironía.

Este verso depende del v25, éste está conformado por tres oraciones, dos cortas 26 a-b y una larga 26c, sin embargo, esta última en su estructura depende directamente de la 25d.

El v. 27 tiene una frase corta 27^a y dos largas 27 b-c.

El v. 28 cuenta con dos oraciones cortas 28^a y otra larga 28b.

El 29 tiene dos oraciones una corta 29^a y de ésta se desprende una larga 29b.

El v. 30 está subordinado al v. 29. Cuenta tres oraciones, una corta 30^a y dos largas 30b-c.

El v. 30 concluye la pericopa, podríamos decir felizmente, la mujer después de acercarse se retira al encuentro del resultado, de la respuesta afirmativa que al suplicante se le solicitó.

4. Análisis del Discurso

Marcos pertenece al género literario evangelio, dentro de este macro género se encuentra el taumatológico y narrativo, el cual encontramos en Mc. 7, 24 - 30. Tiene un carácter socio cultural, religioso. En esta pericopa se provoca un choque, un diálogo muy breve, muy fuerte, cargado de ironía y narrativa; ya que la trama en su generalidad está

presentada por un narrador el cual introduce las diferentes acciones o intervenciones de Jesús y la Sirofenicia.

El texto a través del narrador, plantea una situación controversial, entre Jesús y la mujer Sirofenicia, al parecer tiene que ver con el lugar de procedencia de la mujer, por ser este pueblo etiquetado o considerado como pagano. “*Esta mujer era pagana, sirofenicia de nacimiento*” (v. 26).

Por otro lado, varios autores presentan a este pasaje como parte de los Milagros de curación, sin embargo, esta narración no coincide con las historias de milagros que se caracterizan porque esta acción no se fija como punto principal de la historia narrada. De aquí se deduce que la intención del autor al narrar la historia de la mujer sirofenicia no era enfocar el milagro en sí, más bien la confrontación de la mujer sirofenicia y Jesús.

Vamos por partes.

Este pasaje se desarrolla en tierra pagana, donde se evidencia varios aspectos, acciones, rechazos, diálogos, expectativas, negación, apertura y transformación. Con la ayuda de lo inquirido en esta exégesis se podrá verificar este movimiento; con la estructura del texto, las puntuaciones sociales, económicas y culturales; como también con la semántica, se destacarán varios aspectos y; a través del recorrido de cada versículo veremos las conclusiones que se obtienen.

24 Y partiendo de allí, se fue a la región de Tiro, y entrando en una casa quería que nadie lo supiese, pero no logró pasar inadvertido,

Es importante notar que, aunque el relato empieza con la llegada de Jesús a Tiro, hasta ese momento al parecer él había sido el protagonista de las anteriores narraciones; identificado como taumaturgo, empero, luego de cruzar la frontera, la narración comienza con un pronombre (*Y partiendo de allí, se fue a la región de Tiro y entrando en una casa...*, v. 24)

El texto no nos dice explícitamente por qué salió de su tierra. Pero sí indica que quería pasar inadvertido, lo cual puede ser una evidencia que éste ya era conocido en toda la región, sería interesante preguntarse ¿Por qué quería pasar desapercibido? Ahora bien, se

va a Tiro donde probablemente, había comunidades judías. Jesús estuvo en los márgenes de la región, es decir, en la zona rural.

Según la historia se sabe que los pobladores de Tiro solían despreciar y cometer excesos con los galileos, especialmente a nivel económico y de territorio, Las fronteras no estaban bien delimitadas, y como Tiro era una nación poderosa, no pocas veces Galilea soportó el avance tiro. De esta manera se entiende el sentimiento de independencia y resistencia del pueblo Galileo, quien se había convertido en el “granero nacional y extranjero”. Era en esta región donde se encontraba Jesús. Esto significa que él era el extranjero.

25 sino que, en seguida, habiendo oído hablar de él una mujer, cuya hija estaba poseída de un espíritu inmundo, vino y se postró a sus pies.

La narración cambia de personaje y se centra en una mujer con una necesidad particular: buscar la sanación de su hija. El texto indica que la mujer oyó hablar de él, la fama de Jesús había traspasado las fronteras palestinas. Otra mención importante es que la mujer llegó enseguida supo que Jesús estaba allí, ¿confiaba, estaba desesperada, tenía fe? Son respuestas que pueden suponerse pero no darse definitivamente desde el texto. Lo que sí nos dice el texto es que *se postró ante él*. Lo que indica que la mujer a pesar de no pertenecer al pueblo judío (como se evidenciará más adelante) se humilla ante este hombre que sólo conoce de oídas. Postrarse tiene mucho que ver con los valores que se manejaban en esa época: el honor y la vergüenza, especialmente con el primero. Con este acto la mujer está poniendo de manifiesto su reconocimiento de “poder” de Jesús. En el evangelio de Mateo el evangelista indica que la mujer *gritaba* a Jesús y él *no le respondió palabra*” (Mt 15, 23). Y la mujer iba detrás de Jesús (la escena se desarrolla en el camino.) Esta puntuación es importante porque Marcos pone el acento en la mujer y en sus acciones, en el contacto. Aunque los dos evangelistas evidencian la expresión de la mujer y la reacción de Jesús en relación con el honor. Jesús era quien tenía este honor “*por status, basado en el género y en la religión*”¹. La mujer con esta actitud está consciente de que a quien se dirige es un maestro, un taumaturgo, alguien de mucho respeto, además es varón,

¹ Bruce Malina, *El mundo del Nuevo Testamento*. Navarra. Verbo Divino, 1995, 49

y proviene de un pueblo que considera a los demás como paganos y excluidos de la salvación por ser politeístas.

Hemos hablado de la mujer, sin embargo, no se puede dejar de hacer una breve referencia a partir del v. 25 a otra mujer: la hija de la sirofenicia; que es el motivo por el cual la mujer va al encuentro de Jesús, pues esta niña estaba poseída por un espíritu inmundo. El vocablo que se utiliza para presentar a esta niña es **qugatrion**, que se traduce como hijita, lo cual hace suponer dos cosas, que se utilice el diminutivo porque la niña era pequeña o por un sentido cariñoso, por el contexto, la primera variante parece más razonable. Si es así era una niña pequeña (en edad) que estaba endemoniada. Situación nada fácil, por lo que esto suponía. Una razón más para que la madre tuviera el valor de acercarse a Jesús, aun sabiendo que con estas acciones rompía varios límites, culturales, sociales y religiosos.² Como se explicó en páginas anteriores.

26 Esta mujer era pagana, sirofenicia de nacimiento, y le rogaba que expulsara de su hija al demonio.

En este versículo se hace más evidencia el protagonismo de la mujer ya que el autor, por un lado, la “describe como una mujer excepcionalmente decidida”³ y, por otro, la presenta de tres maneras: mujer (**gunh`**), pagana (**Ellhni~**) y sirofenicia (**Sirofoinikissa**). Bruce Malina indica que en el mundo mediterráneo el mundo de la mujer era lo privado⁴, había fronteras que no podían violarse, por ser un área cerrada. La narración, en Marcos, nos cuenta que la mujer entra a un ambiente privado (la escena se desarrolla en una casa), pero no es la suya. Jesús estaba en lo que se consideraba el mundo de las mujeres (dentro de la casa); podría decirse que allí también era extranjero, es decir no estaba en su mundo (el ámbito público). Por otro lado, la mujer traspasa la frontera de género; si está postrada a los pies muy posiblemente tiene un contacto físico con Jesús, no hay mediación de otro varón (que era un requisito en aquella época).⁵

² Bruce Malina y Rohrbaugh. Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I. Navarra: Verbo Divino, 1996. 365 - 366

³ William Farmer (dir.) Comentario Bíblico Internacional. Navarra. Verbo Divino, 1999, 1227

⁴ Bruce Malina y Rohrbaugh. Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I. Navarra: Verbo Divino, 1996. 365

⁵ William Farmer (dir.) Comentario Bíblico Internacional. Navarra. Verbo Divino, 1999, 1227

El relato continúa e indica que esta mujer era pagana, mejor traducida como *helena*, de este modo nos adentramos a su mundo cultural, y su posición social; la persona a quien se le llamaba de esta manera (**Ellhni~**) debía ser de la clase alta, conocedora del griego, mujer posiblemente libre y, por lo tanto ciudadana.

Finalmente se indica que esta mujer era *sirofenicia*, nos muestra su origen, por este lado también las mujeres de estos pueblos generalmente tenían buena educación. Además manejaban fácilmente varios de los idiomas de las poblaciones que les circundaban. Esto explica que una mujer de cultura griega pueda dialogar con un hombre que hablaba arameo. “El bilingüismo en la población tiria aparece documentado hasta la época neotestamentaria”⁶. Por otro lado se indica que el fenicio como el arameo son lenguas afines.

Con la presentación de esta mujer ya sabemos quién se prostra ante Jesús. Alguien que al parecer por su condición cultural, económica y social tenía “honor”⁷. Tal vez esto influye en la forma en que trata Jesús, a la mujer, como se verá más adelante.

27 El le decía: «Espera que primero se sacien los hijos, pues no está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos.»

La respuesta de Jesús, desde donde se la observe, es dura. Él no sólo niega darle ayuda, sino que se expresa de manera despectiva. Mateo muestra dos diálogos en esta escena, los discípulos que piden a Jesús que le conceda lo que la mujer suplica, y la respuesta negativa de Jesús (*No he sido enviado más que a las ovejas perdidas de Israel v. 24*). El segundo diálogo se da con la mujer, al igual que en Mc. En la misma posición asimétrica: la mujer habla desde abajo (estaba postrada a los pies de Jesús). Mt. Indica que estaban en el camino, por lo tanto, Jesús estaba en pie. Mc, dice que se encontraba en una casa, por lo tanto, podía estar sentado. En esta situación Jesús indica con la palabra *teknon* (hijo o niño) que para quienes es la comida es para ellos. Este vocablo se utilizaba para referirse a la descendencia o privilegio. Existen otros vocablos griegos para decir hijo, sin embargo, éste es usado aquí por Jesús posiblemente con la intención de indicar la prerrogativa que tenían los judíos frente a los pueblos paganos. Se observa implícitamente la discriminación por origen y por creencia, más aún cuando termina la frase y menciona a

⁶ Gerd Theissen. *Colorido local y contexto histórico en los evangelios*. Sígueme, Salamanca, 1997. 83

⁷ Idem. 84. 86

los perritos, que puede traducirse como cachorro. La Biblia de Jerusalén en el pie de página del pasaje de Mt indica: “Jesús entiende que tiene que ocuparse de los judíos antes que de los paganos a los que el lenguaje usual llamaba *perros*” esta es una ofensa y, aunque utiliza un diminutivo no deja de lado la intención de humillación.

28 Pero ella le respondió: «Sí, Señor; que también los perritos comen bajo la mesa migajas de los niños.»

La respuesta de la mujer, tal vez es inesperada, también, para Jesús; porque la mujer le da la razón, en otras palabras, ella no se molesta por la expresión *perritos*, pero ella insiste éstos comen lo que cayó, lo que los niños ya no quisieron, el término que la mujer utiliza para hijos no es el mismo que usó Jesús, ella dice: **Paidion**, que es un diminutivo de pai~. Es la misma expresión que Jesús utilizará cuando acerca a un niño para sí y lo pone como ejemplo para entrar en el reino (Mc 9, 36-37). Este vocablo tiene varias connotaciones, puede ser entendido con relación a la distinción o linaje, o también haciendo referencia a la edad, o por tratarse de un siervo o una sierva⁸. En Mt la mujer utiliza el término *amo*. Por esta razón se infiere que la mujer no hace mención gratuita de este término. El sentido de la respuesta de la mujer da pie a dos apreciaciones, la primera es que la mujer entiende muy bien lo que Jesús dice, no sólo explícitamente sino entre líneas, por sus características es una mujer, que hoy llamaríamos, empoderada; sin embargo, y aquí viene lo segundo, ella actúa creativamente al transformar la frase de Jesús, utilizando su lógica (la de Jesús) para lograr lo que es importante en ese momento; metafóricamente se podría indicar para que todos y todas coman: los perritos y los niños. Es decir los pequeñitos del pueblo palestino y los del mundo pagano.

Algo fundamental aquí es que la niña está privada de uno de los derechos básicos de las personas, la salud, el bienestar y que la madre sabe que tiene derecho a buscar su salud y que ésta no es patrimonio de unos pocos, por lo que desafía a Jesús recordándole que las necesidades de las personas están por encima de todo y que tiene que trascender los límites territoriales, religiosos y culturales.

⁸ Vine W. E. *Diccionario expositivo de palabras del NT*. Tomo III Barcelona: CLIE, 1989

29 El, entonces, le dijo: «Por lo que has dicho, vete; el demonio ha salido de tu hija.»

La mujer logra su doble objetivo, ser atendida y entendida por Jesús, y de este modo su hija puede obtener la salud. En este momento se ve el cambio de actitud de Jesús, y por este cambio se obra el milagro de la expulsión del demonio. En Mt Jesús indica: “Mujer, grande es tu fe, que te suceda como deseas” (Mt, 15, 28). En Mc se expresa que él acepta la postura de la mujer, acepta el diálogo, y esto, se podría tomar como el efecto que causa el milagro: “por lo que has dicho...” Es importante considerar la respuesta de Jesús ya que es un maestro, un personaje que en los evangelios tiene las respuestas acertadas. En este episodio no sucede así, quien acierta es la mujer y saca del *error* a su interlocutor.

Es interesante tomar en cuenta aquí es el poder del decir, de la palabra, ésta tiene poder para sanar, salvar, pero también para enfermar y matar. Pero en este Jesús reconoce ese poder en una mujer que por lo que ha dicho su hija es sanada. La palabra como fuente de liberación y empoderamiento.

30 Volvió a su casa y encontró que la niña estaba echada en la cama y que el demonio se había ido.

Se termina el diálogo, o más bien cabría decir, la acción y el diálogo se extienden en la vida de la niña la **Paidion**, la palabra que se utiliza para llamar a la hija de la mujer sirofenicia puede tener una intencionalidad del autor porque es la misma que ella usó para referirse a los niños de los cuales habló Jesús. Esto puede dar pie a preguntarse, esta niña desde ese momento ¿tiene un estatus similar o igual a los **Paidion** que comen y se sacian, es decir, tiene derecho al pan y es parte de los que están en la mesa? Nos quedamos con esta pregunta para cerrar con lo que sigue en el evangelio, Jesús salió de allí, volvió a su tierra. (v. 31).

Personajes

El narrador /a.	Mujer sirofenicia.	Jesús.	Espíritu inmundo
Introduce cada una de las intervenciones de los actantes.	Se acerca a Jesús. Es maltratada verbalmente por Jesús.	Quiere pasar desapercibido. Es notado por una mujer sirofenicia.	Está dentro de la niña. Causa de enfermedad, de

El narrador /a.	Mujer sirofenicia.	Jesús.	Espíritu inmundo
Dirige la trama, aclarando aquello que marcará la razón de ser del texto.	Desafía a Jesús y logra lo que busca.	Insulta a la mujer sirofenicia. Anuncia la curación de la hija de la sirofenicia.	desequilibrio e inutilidad.

5. Para comprender la trama.

Un acercamiento desde el punto de vista social, económico, político y cultural.

Las sociedades mediterráneas del siglo I tenían como valor central en su sociedad el binomio *honor – vergüenza*. Honor que incluía incluso la supervivencia ya que suponía “el reconocimiento público de la propia dignidad o valor social” (...) El honor sirve así de indicador de la posición social, que capacita a las personas para tener tratos con sus superiores, iguales o inferiores en los correctos términos definidos por la sociedad”.⁹

A la vez la sociedad se regía por el *desafío y la respuesta*, porque era una forma para defender la posición y conservar el honor y de esta manera conservar la posición familiar.

Por su parte la vergüenza hace referencia a la preocupación por mantener el honor, ser sensible a la propia reputación, la persona que no se preocupaba por esto era llamada sin vergüenza o arrogante. En la cultura antigua era la mujer quien transmitía el valor de la vergüenza (como acto positivo). Algunas personas eran consideradas como faltas de esta vergüenza por las acciones o trabajos que realizaban (prostitutas, mesoneros y actores), ya que éstas salían de la norma y los límites que el honor imponía, lo cual podía significar un caos en el ámbito social.

Palestina como la mayoría de las poblaciones estaba subyugada al imperio romano. Era una población donde la mayoría era campesina, un grupo pequeño de artesanos y también funcionarios burócratas y aristócratas, esta población era mínima, pero tenía el poder económico y político.

⁹ Bruce Malina y Rohrbaugh. Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I. Navarra: Verbo Divino, 1996. 404

“Una familia campesina estaba obligada a producir para sí y sus animales, guardar simientes para el año siguiente y obtener excedentes para el sistema de reciprocidad, de redistribución. Los campesinos eran explotados con falta de trabajo, pago de impuestos generalmente impuestos injustamente.”¹⁰

Galilea, que colindaba con Tiro y Sidón, estaba dividida en Galilea superior e inferior. Esta zona era la más fértil a escala agrícola. Aunque las tierras estaban en poder de lo que hoy llamaríamos terratenientes (familias reales). Una de las características de Galilea era “su sentimiento de independencia y su resistencia frente a las diferentes formas de dominio de los imperios.”¹¹ Una de las razones posiblemente porque estaba rodeada de naciones extranjeras de quienes debía resistir las invasiones.

Es importante hacer referencia la ciudad de Tiro, ya que desde esta perspectiva se entiende mejor el pasaje. Este país se encuentra en la “frontera septentrional de Galilea”, el evangelio hace referencia al lugar de Tiro, al parecer, Jesús pasa la frontera pero no llega a la ciudad de esa población vecina, sino se queda en los márgenes, es decir en la zona rural. (Mc 3,8). Por otro lado se verifica que en Tiro existían comunidades judías, a las cuales, posiblemente fue Jesús. Se evidencia que en esta región había habitantes de tres culturas diferentes: fenicios, judíos y griegos.

Tiro poseía riqueza económica, la misma se basaba en la metalurgia, en la producción de púrpura y el comercio. Por estas razones su moneda era utilizada por ser una de las más estables durante largos años. Así el “tesoro del templo se depositaba en moneda tiria”. Por su posición geográfica (se encontraba en los márgenes del mar Mediterráneo), esta población dependía a nivel agrícola de las importaciones, ya que tenía pocos campos de cultivo. Por esta razón esta nación tenía una historia de búsqueda de recursos, no pocas veces, que solían dejar en indigencia a las comunidades rurales palestinas, ya que las ciudades de Tiro para abastecerse debían recolectar grandes cantidades de productos agrarios. Esto muestra una situación injusta que, sin duda, influía de manera negativa en la relación entre estos dos pueblos. Tiro y Sidón eran conocidas como ciudades inhospitalarias.

¹⁰ Cf. Silvia Regina, En territorio de frontera. San José de Costa Rica: DEI, 2001, 86

¹¹ Idem, 91

La frontera entre Tiro y Palestina no estaba delimitada naturalmente por lo tanto, el avance de esa población traía problemas de territorio. Ya en el Antiguo Testamento se evidencia esta situación de traspaso de territorio (1Re 9, 10-14), como también en el Nuevo Testamento, por la problemática limítrofe y de economía (Hech 12,20).

Estas situaciones: económica, política y cultural muestran que entre estas dos poblaciones había molestia y repudio. “Una serie de documentos indica que los tirios mantenían una actitud hostil hacia los judíos. (Theissen, 91). Son aproximadamente siete las veces que en el AT se hace referencia a Tiro como ciudad impía y rica, En el NT hay dos aproximaciones a esta ciudad, junto a Sidón, las cuales presentan como lugares donde no llegó la conversión.